12 de febrero 2021 -337

REPARTIENDO DINERO

Sin saber cómo, al meter sus manos en los bolsillos de atrás de los pantalones, encontró un sobre. Lo cogió enseguida y lo abrió. Y vio que estaba repleto de billetes de 50 €. Miró para su lado derecho y al que le acompañaba, le dijo:

- Nosotros tenemos casa donde vivir, suficientes alimentos, electricidad, calefacción, agua caliente y hasta naranjas de muy buena calidad en el jardín y buenas hortalizas en el pequeño huerto. Ellos, muchas personas en estos momentos, se mueren de hambre, de frío y de falta de cariño en sus vidas. Repartamos este dinero entre estas personas tan desvalidas y carentes hasta de lo más básico.

Desde donde estaban parados, los veían subir barranco arriba como en busca de libertad y aire fresco. Venían como huyendo de la ciudad. Le dijo al que le acompañaba:

- Diles que suben por la cañada de la derecha. Ahí les salimos al encuentro y repartimos con ellos este dinero.

El que le acompañaba indicó los que subían que remontaron por la cañada de la derecha. Y cañada arriba, siguiendo la senda que pegada al cauce del arroyo discurría, se les vio subir aprisa, en un gran grupo. Con el sobre lleno de dinero en la mano, el que había encontrado este dinero en sus bolsillos, esperó un poco y, en cuanto los primeros que subían llegaron, les fue dando a cada uno un puñado de billetes. Sin contar nada, sacaba billetes de 50€ del sobre y se los daba a los que iban llegando.

El que le acompañaba miraba atónito al que repartía el dinero y para sí se preguntaba: “¿Cómo es que reparte y reparte dinero y el sobre que tiene en sus manos se mantiene por completo lleno? ¿Qué milagro es éste?” Quiso preguntar al que repetía pero no se atrevió. Sin embargo, éste, al advertir el asombro en el que le acompañaba, lo miró y dijo:

- Yo tampoco sé qué es lo que está pasando, pero sin embargo, tú fíjate qué cara de felicidad se ve en todos ellos. Esta noche, mañana y puede que durante unos días, coman calentito y tengan un poco más de paz en sus almas. Después, en las manos de Dios están ellos y nosotros.